

*Prud.* A tí té busco, villano.

*Lis.* ¡Villano á mí! si no fueras de tu edad...

*Prud.* El que es hidalgo no hace infames los hombres de mi sangre y de mis años.

*Lis.* ¿Qué te hice yo en mi vida?

*Prud.* ¿Parécete poco agravio?

Tú has á Belisa mi hija como á ignorante engañado, y con el fingido acero en las mañanas de mayo puesto mi honor por el suelo como salteador del campo.

El doctor fingido, á quien prendí en mi casa, ha sacado de élla á mi hija. Pues oye: caballero soy honrado:

yo no he de traer justicia:

la que tengo son mis manos:

para tí bien basto yo,

y para Riselo Octavio:

para los que estan contigo

bastan Florencio y Gerardo.

Y si trajeres mas gente,

aquí me sobran criados;

y yo solo basto á todos.

*Lis.* Si en servir la os hice agravio

por la parte de ser pobre,

que en las demas os igualo,

yo os daré satisfaccion

dando á Belisa la mano.

Mas ¡vive Dios, que no sé

dónde ó cómo la ha llevado

el hombre que vos prendistes!

*Oct.* Pues, Lisardo, si estais salvo

del cometido delito,

dad lugar á que, mirando

la casa, os dejemos libre.

*Lis.* Eso no puedo negarlo.

*Flor.* Señor, mirenselo primero

los que mirais embozados.

*Ris.* Yo soy Riselo; y quisiera,

Florencio, en lugar hallaros

dó os dijera si es bien hecho...

*Flor.* Y yo tambien tiempo aguardo

en que os diga si es Marcela

vuestra, *Mar.* ¿Para qué es cansaros

pudiéndolo yo decir que es el mejor desengaño?

*Flor.* Habla, pues: que como sepa que es tu gusto, estoy pagado de mi amor y mis deseos.

*Marc.* A Riselo doy los brazos.

*Ris.* ¿Estas contento? *Flor.* Si estoy.

*Oct.* Señora, desembosáos.

*Belt.* ¿A las mugeres? ¿por qué?

*Oct.* Porque una muger buscamos.

*Belt.* Pues sepan que yo soy hombre.

*Prud.* Este es el doctor lacayo.

*Oct.* ¿Matarélo?

*Prud.* No: que importa que viva. *Oct.* Pues tú, con manto, dí luego donde llevaste á mi prima, ó por los labios te haré tomar el acero que á nuestras honras has dado.

*Belt.* ¿Quedo, señores!

*Prud.* ¿Qué es quedo?

*Belt.* Aunque me hagais mil pedazos, no diré dónde la tengo, á fé de pobre asturiano, si no me dais la palabra de que á Lisardo mi amo se la dareis por muger.

*Prud.* Eso es forzoso; y yo gano:

que bien sabe mi sobrino

que quien toma acero en mayo

no estará para muger

hasta los fines de marzo.

*Belt.* Pues ésta es Belisa. *Oct.* ¿Quién?

*Bel.* Yo soy, que á tus pies aguardo

perdon. *Prud.* Antes que te mire

yo, da á Lisardo la mano.

A la santa, que tu amor

cubre del hábito pardo,

he de dar un monasterio.

*Belt.* ¿Y á Leonor? *Pr.* Tengo pensado

darla á un doctor contrahecho.

Con esto á mi casa vamos,

en donde, cenando juntos,

queden en paz los agravios.

*Lis.* Aquí acaba la comedia

en vuestro nombre, senado,

del Acero de Madrid.

Bésaos las manos Velardo.







1148005